

Comparte y continúa aprendiendo

RECIBE NUESTROS DOS CURSOS GRATUITOS

"Cristiano, solamente cristiano"

"Mis primeras lecciones de Biblia"

www.formacionbiblicaintegral.com



Solicita tu clase bíblica gratuita
enviándonos un mensaje de WhatsApp
al siguiente número:

Número de WhatsApp

VISITA A LA IGLESIA DE CRISTO
QUE SE REÚNE EN:

Calle: _____

Número: _____ Estado: _____

Colonia: _____

Ciudad: _____

"Os saludan todas las iglesias de Cristo"

Romanos 16:16

Folleto evangelístico creado por el hermano Fernando Mata,
creador del Programa de Formación Bíblica Integral

Plan bíblico de salvación

La fe responde obedientemente a la gracia de Dios

1

Oír el evangelio

Romanos 10:17

2

Creer en Jesucristo

Juan 8:24; Marcos 16:16

3

Arrepentirse de los pecados

Hechos 17:30

4

Confesar a Jesús como Señor

Romanos 10:9-10

5

Ser bautizado para perdón de los
pecados

Hechos 2:38; 22:16; 1 Pedro 3:21

EL BAUTISMO BÍBLICO

es inmersión en agua de un creyente arrepentido,
en el nombre de Jesucristo y para perdón de los
pecados (Hechos 2:38; 8:35-39; 22:16).

Después del bautismo, persevera fielmente

Hechos 2:42; Apocalipsis 2:10

www.formacionbiblicaintegral.com



¿Puede Dios perdonar todos mis pecados?

La gracia de Cristo es mayor que tu
pasado

LEE EN TU BIBLIA

1 Corintios 6:11

MENSAJE BÍBLICO · RVR1960

Despliega el folleto y continúa leyendo



1

Todos necesitamos perdón

La Biblia declara que todos hemos pecado (Romanos 3:23). Podemos comparar nuestras faltas con las de otros, pero esa comparación no nos justifica delante de Dios. La paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo (Romanos 6:23).

Reconocer el pecado no tiene el propósito de destruir toda esperanza, sino de conducirnos al Salvador. Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10).

La culpa no desaparece negándola ni comparándonos con personas que parecen peores. El publicano de Lucas 18:13 reconoció su condición y pidió misericordia, mientras el fariseo se justificaba a sí mismo. Dios puede sanar al que deja de excusarse y se vuelve a él con humildad.

Dios no ignora el pecado; ofrece limpiarlo por medio de Cristo.

"Examinadlo todo; retened lo bueno" · 1 Tesalonicenses 5:21

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Lucas 18:9-14; Romanos 3:9-26; 6:23; 1 Juan 1:8-10

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

2

Lavados en el nombre de Jesús

La iglesia en Corinto incluía personas que habían practicado pecados graves. Pablo les recordó: «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados...» (1 Corintios 6:11, RVR1960). Su pasado era real, pero no tuvo la última palabra.

Cristo derramó su sangre para perdón de los pecados (Mateo 26:28). Esa gracia transforma a quien abandona el pecado, confía en Jesús y obedece el evangelio.

Ser lavado no significa recibir permiso para continuar pecando. Quien muere con Cristo debe considerarse muerto al pecado y vivo para Dios (Romanos 6:1-14). La gracia perdona, pero también educa para renunciar a la impiedad y vivir sobria, justa y piadosamente (Tito 2:11-12).

No existe una vida demasiado rota para el poder redentor de Cristo.

"Examinadlo todo; retened lo bueno" · 1 Tesalonicenses 5:21

TEXTOS PARA ESTUDIAR

1 Corintios 6:9-11; Romanos 6:1-14; Tito 2:11-14; 1 Pedro 1:14-16

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

3

Acepta el perdón como Dios enseña

El perdón no se obtiene repitiendo una oración inventada, haciendo promesas emocionales o intentando compensar el pasado con buenas obras. En Pentecostés, Pedro mandó arrepentirse y bautizarse para perdón de los pecados (Hechos 2:38).

A Saulo se le ordenó levantarse, bautizarse y lavar sus pecados, invocando el nombre del Señor (Hechos 22:16). Cree la promesa de Dios y responde en sus términos.

El bautismo no es una obra con la que compramos el perdón. Colosenses 2:12 dice que somos resucitados con Cristo mediante la fe en el poder de Dios. El creyente no confía en el agua ni en su propio mérito; confía en la promesa del Dios que actúa al obedecer el evangelio.

Dios puede perdonarte por completo y darte una vida nueva.

"Examinadlo todo; retened lo bueno" · 1 Tesalonicenses 5:21

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Hechos 2:38; 22:16; Colosenses 2:12-13; Tito 3:4-7

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.